

6

La experiencia familiar, educativa y laboral de los jóvenes ni-ni en España. Una panorámica general de la garantía juvenil como política de activación de empleo.

The family, educational and labor experience of young people neet in Spain. A general panoramic of the youth guarantee as an employment activation policy.

Juan García-Fuentes

garciafuentesj@ugr.es

Doctorando FPU de la Universidad de Granada

Resumen: El escenario de crisis económica en el que se encuentra Europa, mermado por una situación preocupante de desempleo juvenil, se ha convertido en un problema de grandes dimensiones en muchos de los países que conforman el mapa europeo, destacando el caso de España, como uno de los más afectados por la crisis. La invisibilidad de la población juvenil, acompañada por el deterioro de los servicios sociales (educación, salud, empleo...) está afectando a la juventud más vulnerable que se encuentra en situación de riesgo y exclusión social. Estos jóvenes, principalmente NI-NI, transitan hacia el mercado laboral de forma precaria, insegura y desestandarizada, afectando de forma negativa a sus trayectorias hacia la emancipación y el ingreso al mundo adulto. En este proceso, son muchos los que abandonan de forma prematura sus estudios, por lo que se augura una situación penosa para el futuro juvenil y de la sociedad en general. A lo largo de este artículo se tendrá en consideración la situación española, aportando las experiencias juveniles de jóvenes entrevistados que nos relatan sus vivencias en sus distintas transiciones familiares, educativas y laborales. Por último, y tras la complicada situación de desempleo juvenil en Europa y, principalmente en España, se contempla el programa de Garantía Juvenil como respuesta para invertir esta situación y lograr que la juventud más vulnerable pueda volver a engancharse a un mercado laboral enquistado y sin garantías.

Palabras clave: NI-NI, juventud, Garantía juvenil, política, transiciones.

Abstract: The scenario of economic crisis in which Europe finds itself, reduced by a worrying situation of youth unemployment, has become a problem of great dimensions in many of the countries that make up the European map, highlighting Spain and Italy, as two of those most affected by this crisis. The invisibility of the young population, accompanied by the deterioration of social services (education, health, employment ...) is seriously affecting the most vulnerable youth who are at risk and social exclusion. These young people, mainly NI-NI, travel to the labor market in a precarious, insecure and destandardized manner, negatively affecting their trajectories towards emancipation and entry into the adult world. In this process, there are many who leave their studies prematurely, which is a harrowing situation for the future of youth and society in general. Throughout this communication, the Spanish and Italian situation will be taken into account due to the similarities they present, providing the youth experiences of young people interviewed who tell us their experiences in their different transitions to the labor market, in the family and in the education system. Finally, after the serious situation of youth unemployment in Europe and mainly in Spain and Italy, the Youth Guarantee Program and the Comprehensive Plan for Qualification and Employment, carried out by the Chamber of Commerce, are considered as responses to invest this situation and ensure that the most vulnerable youth can re-engage in a labor market entrenched and without guarantees.

Keywords: NEET, youth, Youthguarantee, politics, transitions.

INTRODUCCIÓN

La crisis socioeconómica que ha vivido España en la última década, ha supuesto una transformación social que está repercutiendo de forma directa e intermitente en aquellos sectores de la sociedad más vulnerables. En estos años, las diferentes formas de participación en la vida diaria han ido redefiniendo otras formas de actuación. La difícil situación que existe en referencia al mercado laboral, donde el desempleo es su fuente de expresión más ardua, ha generado un descontento general en la población que ve, como sus años de logros, están estancados por una crisis económica. Esta situación está transformando la nueva vida de las personas y, en especial, la de los jóvenes, que viven en un contexto social y laboral precarizado, inseguro e intermitente que no garantiza una vida futura digna. Por tanto, son los destinatarios de unas políticas que intentan ofrecer y dar respuesta a sus necesidades más urgentes y que, sin una actuación rápida y resolutive, verán cómo sus opciones futuras de estabilidad económica y social se verán frustradas (Eurofound, 2012).

Tanto en el contexto español como en el europeo, el potencial de la población juvenil en relación a la actividad profesional y económica, es un aspecto importante a tener en cuenta para mantener el modelo de bienestar social (Rollnik-Sadowska, 2016). A nivel europeo, esta situación de inactividad formativa y laboral, trasladada a jóvenes que ni estudian ni trabajan, más conocidos como NI-NIs, es considerada un grave problema dentro del contexto social juvenil (Eurofound, 2012). Sin embargo, la problemática aumenta cuando dichos países no pueden utilizar plenamente las capacidades de estos jóvenes y tienen que trabajar para el logro de políticas juveniles dirigidas a la formación y el empleo (Ibid, 2012).

Siguiendo este orden de ideas, la integración de los jóvenes en la sociedad no puede definirse como un periodo lineal de transición, sino que es reemplazado por trayectorias cada vez más individualizadas y reversibles entre la escuela y el trabajo. Por ello, establecer políticas dirigidas a la juventud más vulnerable y proveniente de entornos desfavorecidos, inmigrantes y minorías (Rollnik-Sadowska, 2016), será una apuesta necesaria para reducir el número de jóvenes en esta situación.

Por todo ello, en la sociedad actual, y teniendo en cuenta todas estas consideraciones, los jóvenes desempleados y sin estudios, se han convertido en el foco central de atención para la Unión Europea en la estrategia global de crecimiento, UE 2020, donde establecen las líneas generales para reducir el abandono educativo temprano y aumentar el número de jóvenes que terminan estudios terciarios (Rollnik-Sadowska, 2016), enfatizando de forma clara, en la importancia de resolver esta situación NI-NI (Eurofound, 2012), donde se afirma que tener estudios de baja cualificación, dificultaría conseguir un empleo con garantías (Torrejón-Velardiez y Ermólieva, 2016, p.123).

Aunque esta situación ha afectado a todos los países que conforman el mapa europeo, los efectos de la crisis socioeconómica, no han repercutido de la misma manera entre unos países y otros, donde España y los países vecinos del sur, son un claro ejemplo de la difícil situación que arrastran en relación al desempleo juvenil (Ingellis y Calvo, 2015). Por ello, el objeto de este artículo se divide en dos partes. Una, visibilizar las experiencias juveniles de los jóvenes españoles que, a partir de una entrevista oral, nos relatan sus experiencias educativas y laborales en el transcurso de sus trayectorias, con la intención de dar a conocer, aquellas vivencias que han transformado su ámbito familiar, educativo y laboral y aquellas dificultades encontradas entre

sus diferentes transiciones. Y, dos, en el análisis de las principales características de Garantía Juvenil para atender a la vulnerabilidad de las transiciones de estos jóvenes que, evidencian las limitaciones que tienen de acceso al programa o la consecución de sus objetivos. El análisis lo realizamos a partir del discurso de varios chicos y chicas, beneficiarios y beneficiarias del Programa de Garantía Juvenil. Estos jóvenes tienen unas trayectorias educativas y laborales muy diferentes entre sí, desarrolladas desde unos contextos socioeconómicos y familiares que posibilitan o merman la manera en que transitan hacia el mercado laboral.

PANORAMA SOCIAL DE LOS JÓVENES NI-NI: ¿Qué está sucediendo con la juventud?

España se caracteriza por ser un régimen de transición subproteccionista, conformado por la aplicación de una serie de políticas sociales que no ayudan a la emancipación de los jóvenes y que no benefician las posibilidades de emprender un futuro autónomo e independiente (Moreno Mínguez, 2012). En consecuencia, en la vida del joven, son varios los condicionantes familiares, educativos, sociales y económicos que forman parte de su contexto social y que, de una manera directa, van a influir en las transiciones que realizan hacia el mundo adulto. Este proceso, no solo impregnado por circunstancias de crisis social, económica y laboral, sino también por la inestabilidad de las políticas públicas (Du Bois-Reymond y López Blasco, 2004), no contribuyen a tránsitos exitosos juveniles hacia el mundo adulto. Asimismo, el desequilibrio y la fractura existente entre la formación y el empleo, agrava de manera más fehaciente, la situación juvenil, donde las transiciones desde el sistema educativo hacia el mercado laboral se hacen cada vez más difíciles, encontrando trayectorias cada vez más inseguras y precarias (Cardenal de la Nuez, 2006) que no garantizan la inserción segura en el mercado de trabajo.

El contexto social de los jóvenes, marcado por una crisis socioeconómica que ha hecho tambalear los cimientos del Estado de Bienestar, pone en entredicho la capacidad institucional para hacer frente a un panorama incierto para el futuro de la población joven más vulnerable. Las transiciones de los jóvenes hacia la madurez, están sufriendo un proceso de desestandarización, con unas trayectorias juveniles cada vez más azarosas, reversibles e individualizadas, dentro de una sociedad que pone cada vez más trabas a los jóvenes que quieren insertarse dentro del mercado laboral (Du Bois-Reymond, López Blanco, 2004). En este escenario peliagudo, aflora este grupo de jóvenes que, por encontrarse sin estudios y sin trabajo, son objeto de estudio a nivel científico y político, con la finalidad de ofrecer respuestas mediante una serie de programas formativos y laborales que permitan revertir esta situación NI-NI, carente de oportunidades y expectativas laborales.

La aproximación a este estudio requiere, además, de un análisis que permita conocer la realidad transicional de estos jóvenes en relación a la familia, la escuela y el trabajo. En este sentido, las transiciones juveniles, se concretan en trayectorias de jóvenes que no siempre estudian o que, si lo hacen, no tienen oportunidades de inserción laboral que les permita su emancipación y la independencia familiar. Y ahí, se reitera el principal problema de la juventud, la falta de experiencia laboral (Martínez García, 2015) que no hace sino aumentar la incertidumbre entre ellos: uno, a continuar realizando estudios superiores a los logrados para conseguir mayor nivel de cualificación. Y dos, aceptar empleos inseguros y precarios que lleven más tarde a engrosar las listas de jóvenes inactivos (Serracant, 2012).

METODOLOGÍA

La metodología utilizada consiste en una investigación de corte cualitativo. Para ello, utilizamos la entrevista biográfica como técnica de recogida de datos para el estudio de este trabajo. La intención con la que se presenta esta investigación, tiene su cauce en la visibilización de la juventud más vulnerable y su diseño está dividido en dos fases.

Una primera fase, establecida con la finalidad de exponer el proceso explicativo sobre la situación de los jóvenes NI-NI y sus trayectorias familiares, educativas y laborales. Para tal propósito, se ha llevado a cabo un análisis bibliométrico de los trabajos más relevantes, con el fin de compilar las referencias más destacadas en este trabajo. Asimismo, como categorías esenciales de la investigación se han señalado “jóvenes NI-NI”, “transiciones” “sistema educativo” y “mercado laboral”, como otras definiciones, relacionadas con el estudio.

En una segunda fase, se analizará la narración de las trayectorias familiares, educativas y laborales a diez jóvenes NI-NI realizadas bajo la participación en el proyecto de investigación YOUNG ADULLLT¹, para conocer en primera persona, su relación con estas instituciones. De esta manera, la información que se analiza para este artículo se centra fundamentalmente en el grupo de jóvenes NI-NI entre los 17 y 29 años que, en el momento de la entrevista, se encontraban sin formación y sin trabajo. Asimismo, no se presentan sus historias de vida, sino, solamente, fragmentos de éstas con el objetivo de dar a conocer cómo se sienten y cómo valoran su situación vivida en la familia, la escuela y el mercado de trabajo.

Para el análisis de los datos, se ha llevado a cabo la narración descriptiva de las diferentes entrevistas desarrolladas, donde se ha respetado las voces de los jóvenes entrevistados, sin emitir juicios de valor u otras interpretaciones que puedan crear confusión y ambigüedad, destacando como objetivo de las mismas, extraer fragmentos que ayuden a desarrollar un argumento que permita revelar el carácter personal del joven en cada una de sus transiciones.

EL CASO DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES EN RELACIÓN A LA FAMILIA, ESCUELA Y TRABAJO.

La juventud ha pasado de ser considerada un dato estadístico atribuido a un intervalo de edad y criticado por autores como Bourdieu (2000), a una categoría que muestra una heterogeneidad de características que resalta la diversidad entre sus individuos (Martin Criado, 1998). En este sentido, para acercarnos de una manera más cómoda a su significado, es conveniente considerarla a través de una serie de factores familiares, educativos y laborales, donde es fundamental indicar que no todos los jóvenes NI-NI presentan las mismas características y donde encontramos individuos con mayor o menor grado de vulnerabilidad. De manera que, podemos señalar desde jóvenes que provienen de contextos deprimidos y de exclusión social, a individuos que provienen de entornos con una calidad de vida elevada y que deciden, de forma voluntaria y personal, trabajar o no (Carcillo, Fernández, Konigs& Minea, 2015). Además, en España, la

¹ Proyecto Europeo *Policies Supporting Young People in their Life Course. A Comparative Perspective of Lifelong Learning and Inclusion in Education and Work in Europe*, Horizon 2020-YOUNG-SOCIETY-2015. Coordinador: Dr. Marcelo Parreira. Team leader in Granada: Dr. Antonio Luzón. El proyecto tiene como objetivo, entre otros, analizar las políticas a lo largo de las vidas diseñadas para atender a las necesidades de los jóvenes adultos, así como su potencial para reconocer y movilizar de una manera recursos de estos jóvenes en sus proyectos de vida.

situación del mercado laboral, caracterizado por un empleo flexible y precario, contribuye a nuevos cambios en las transiciones juveniles, donde aparece, una prolongación de la etapa juvenil, conocida como juventud tardía (Heinz, 2009). De esta manera, la franja de edad estipulada para los jóvenes que no se están formando y que carecen de empleo, es aumentada hasta los treinta y cuatro años, formando parte de este grupo todos aquellos jóvenes que traspasan la barrera de los veintinueve años (Serracant, 2012). Sin embargo, cuando nos referimos a los jóvenes, estos, no pueden ser asociados a un término uniforme y que representa para todos lo mismo.

Por ello, en los diferentes ciclos vitales de una persona, se puede dar cambios que afectan a la manera que tienen de entender su vida; contextos que varían en relación a unas circunstancias familiares y personales, además de los diferentes contextos sociales donde transcurre su día a día.

“Pues bueno, con cinco años vivíamos en un sitio y nos tuvimos que cambiar porque a mi padre lo metieron en la cárcel. Entonces ya vivíamos con mi madre, somos tres hermanas; la más grande, es cinco años más grande que yo, y otra que tengo, es un año más grande que yo, y yo tengo veintisiete ahora y ha sido muy difícil en concreto toda mi vida, hasta que yo ya tengo mi trabajo y tengo mi vida que la rehago yo como me da la gana realmente la verdad, pero de chica he sido... Pues regular, la verdad, pues en los estudios, pues te lo puedes imaginar, era un desastre, no tenía apoyo de mi familia, porque como eran drogadictos, ¿qué apoyo iba a tener? Ninguno, pensaban en la droga, en trabajar para mantenernos y ya está, y poco más...” (ni-ni, 27 años).

De esta forma, y tras valorar la situación de esta joven, donde enfatiza en los problemas familiares y en las repercusiones educativas de dicha coyuntura, es necesario tener en consideración el origen socio-cultural y familiar como una variable importante para pesar la situación del joven. De esta manera, el fracaso, no solo se encuentra en los jóvenes que provienen de diferentes contextos sociales, sino que influye una red de relaciones entre los aspectos más personales del individuo (Enguita, Mena y Gómez, 2010). Sin embargo, aunque no convergen en un mismo patrón de conducta, sí existe un dispositivo de unificación que, lejos de homogeneizar, marca la transversalidad dentro de una misma época, una misma cohorte de edad, que determina un proceso histórico lleno de cambios sociales y culturales, tecnológicos y espaciales, que nos permite referirnos a una determinada generación (Saintout, 2007). Asimismo, es una prioridad, tal y como señala Tarabini (2015), abordar esta situación cuanto antes, ya que no solo dificulta la integración del joven en el mercado laboral, sino que reduce los niveles de equidad y pone en fractura, la cohesión social, el progreso educativo, social, cultural y económico. De igual modo, la crisis socioeconómica ha ocasionado grandes transformaciones en las biografías de los jóvenes, que ven con seria preocupación y dificultad, obtener un empleo una vez finalizados sus estudios.

“no hay una empleabilidad clara, no hay. Lo que veo siempre es que es como muy difícil, parece que es muy difícil trabajar cuando ya te has formado” (ni-ni, 28 años).

En este sentido, la construcción biográfica del ciclo de vida de los jóvenes se irá transformando según las diferentes decisiones que se tomen en relación a los contextos familiares, educativos y laborales que influyen en la construcción de sus biografías personales (Casal, Merino y García, 2011).

En primer lugar, la institución familiar, considerada el primer agente de socialización y uno de los pilares fundamentales en la vida de las personas. Es el elemento principal que alude al bienestar

personal del joven, da el sustento sentimental y emocional necesario, además de satisfacer las necesidades materiales en las primeras etapas de la vida, infantil y juvenil (Marhuenda, 2012). Además, con la situación de crisis actual y las dificultades de acceder a un puesto de trabajo solo consigue revertirse en bienestar social si, dentro del núcleo familiar, existe una fuente principal de sustento, generalmente del padre o la madre, lo que hace, en consecuencia, perdurar las desigualdades existentes entre las diferentes cohortes de edad, con base en el origen social (Gentile y Valls, 2015). Asimismo, un desequilibrio en el desarrollo estructural, educativo, espacial y económico, puede ser un componente negativo en la trayectoria de los jóvenes hacia el resto de transiciones, educativa y laboral.

En segundo lugar, el sistema educativo, donde el joven inicia la construcción de su itinerario formativo y que le proporcionará unos aprendizajes, habilidades y destrezas que tendrá que poner en juego para optar a un puesto de trabajo que le permita llevar una vida autónoma (Escudero, González y Martínez, 2009). Asimismo, es la institución donde los jóvenes pasan más tiempo y la relación que se establezca con ella, puede derivar en procesos de triunfo y/o de fracaso. No obstante, en la actualidad, acabar los estudios tampoco es garantía de encontrar un trabajo estable, debido a las condiciones precarias que actualmente representan el mercado de trabajo, caracterizado por la hostilidad y la inseguridad (Stauber, Kovacheva y Lieshout, 2004).

Y, en último lugar, el mercado de trabajo que es la culminación de una transición marcada por el fin de los estudios y que es la base de sustento para emprender una vida independiente (Beck, 1998). Sin embargo, la llegada a la vida adulta está condicionada por varios aspectos a considerar: por un lado, las expectativas e intereses de los jóvenes, y, por otro lado, el contexto social y las condiciones de vida que influyen en las decisiones que toman, donde los cambios que se producen en el ámbito laboral, referidos en componentes económicos, hacen el resto (López Blasco, 2005). De esta forma, un tránsito adecuado entre el sistema educativo y mercado laboral, aunque no garantice una inserción plena y segura, sí contribuye a que los jóvenes tengan más oportunidades de acceso a un trabajo (Moreno Mínguez, 2017). Por todo ello, el engranaje de estos factores familiares, educativos y laborales va a repercutir en el bastimento de las biografías juveniles, en las decisiones, itinerarios y trayectorias. De esta manera, visibilizar la voz de los jóvenes, va a ayudar a entender, de una manera más personal, su relación con estos factores y cómo, han ido influyendo en sus vidas.

Interpretaciones personales: La experiencia en el contexto familiar, educativo y laboral de los jóvenes entrevistados.

En relación a la *familia*, la crisis socioeconómica ha minimizado los recursos de aquellos individuos que, tras el estallido de la misma, se vieron desposeídos de un trabajo que garantizara su nivel de vida. La falta de recursos y las pocas opciones de acceder nuevamente al mercado de trabajo, han ocasionado nuevas formas de reajuste familiar, que, debido a la escasez de políticas sociales, tienen que garantizar el bienestar de puertas hacia dentro (Gentile y Valls, 2015).

Esta precaria vinculación laboral tiene una implicación directa en la motividad en los jóvenes. Es decir, se encuentran desprovistos de un empleo, sin cursar ningún tipo de formación y no tienen una visión clara de futuro. De esta manera, esta desgana por no saber cómo enfrentar esta situación laboral y que repercute intrínsecamente en el núcleo familiar, afecta a su autoestima.

“Estoy buscando ahora mismo, no sé. Es que estoy un poco desmotivado. No quiero estresarme ahora mismo. Quiero estar un poquillo más tranquilo, y ya si encuentro algo que me interese, pues hacerlo. Pero ahora mismo no encuentro nada, o sea” (ni-ni, 24 años).

Asimismo, otro factor que influye de forma notoria en las transiciones juveniles, tiene que ver con el nivel socioeconómico de la familia y el entorno donde van construyendo sus diferentes biografías y la relación entre sus miembros, características fundamentales que afectan a sus opciones de vida (Furlong, 2009).

“no sé, ahora me encuentro en el mejor momento de mi vida, estoy bien, estoy contento con lo que tengo y dinero, la verdad que nunca me ha faltado, siempre he estado por así decirlo, muy mimado. Mi familia me ha dado todo lo que ha tenido y más” (ni-ni, 27 años).

“hemos tenido muchos problemas de dinero. Crecí con la mentalidad de que el dinero lo es todo para ser feliz. Con mi madre tenía esta mentalidad, mi padre hizo otra familia con la que tengo poco que decir porque no nos llevamos. Mi madre siempre trabaja, solo la veo por la noche. Esta situación me hizo madurar antes de tiempo ya que yo me tenía que encargar de las cosas de la casa y de mis hermanos pequeños, apenas estudiaba. Hemos pasado muchas faltas” (ni-ni, 17 años).

De la misma manera, otro factor que influye notoriamente en la situación de los jóvenes, va referido al apoyo familiar en relación a sus estudios. La motivación es una característica fundamental para el desarrollo del joven, tal y como podemos apreciar en su discurso.

“Hombre, yo me considero afortunada en el sentido de que he podido estudiar lo que he querido. Gracias al apoyo familiar no me he visto en la necesidad de elegir, pues por, no sé, por no poder a lo mejor económicamente hacer frente, no coger lo que he querido. Yo en ese aspecto la verdad es que me considero afortunada”. (ni-ni, 28 años)

De forma analógica a las diferentes variables familiares que pueden incidir en las trayectorias juveniles, hay que considerar un conglomerado de sucesos que afectan y/o son igualmente significantes en el transcurso de las transiciones; nos referimos a las situaciones de paro, sucesos delictivos y consumo de drogas, entre otras (Casal, Masjoan y Planas, 1987).

Para entender la consonancia que existe entre la familia, el sistema educativo y la precaria situación de los jóvenes en el mercado laboral, tenemos que comprender las disfuncionalidades de nuestro *sistema educativo* (Gentile y Valls, 2015) en el cometido que lleva a cabo con la juventud. En este sentido, por un lado, nadie puede poner en duda la labor que realiza la escuela para preparar al joven y dotarlo de conocimientos, habilidades y destrezas para un futuro. No obstante, por otro lado, la escuela también lleva a cabo procesos de exclusión en la medida de que otorga más posibilidades de éxito para los que consiguen terminar sus estudios y reciben un título y no lo hace en aquellos que se quedan a medio camino (Martín Criado, 2018), que sufren las peores consecuencias de cara al mercado de trabajo y fracasan en su intento de conseguir un tránsito más seguro. Además, siguiendo a Curran y Tarabini (2015), dentro de este proceso influye de manera destacada el origen socio-cultural de la familia y que, Enguita, Mena y Gómez (2010) lo complementan en relación a los diferentes contextos sociales donde se desarrolla el joven y a la red de relaciones entre los aspectos más personales del individuo en relación al propio sistema educativo. De manera que, dentro del contexto escolar, los jóvenes dotan de un carácter importante la relación existente con el docente y el equipo directivo y con el grupo de iguales,

donde se encuentra un discurso con una perspectiva más emocional, como característica a tener en cuenta en su trayectoria educativa.

“nos trajeron a un profesor que tenía tela, era de esos de la vieja escuela, que te chilla, que te dice cosas, me ponía a mí en ridículo, me decía que era la más tonta del mundo” (ni-ni, 21 años).

“la gente es..., yo que sé, es extraña. También eso hace que tú seas de una manera o seas de otra, porque yo cuando estaba chiquitillo y otras personas las veías tú: “¡Venga, vamos a la playa!”, “¡Venga vamos a la obra!”, a no sé qué y no sé cuánto. Entonces también te quita las ganas, si en vez de cuatro amigos tuyos te dicen “vámonos por ahí”, te dicen “vamos al colegio”, también eso influye; mucha gente de cafre. Y yo qué sé”. (ni-ni, 23 años).

En este sentido, siguiendo la línea de estas consideraciones, las situaciones que los jóvenes viven en el entorno familiar y la acumulación de experiencia juvenil en sus diferentes tránsitos educativos y laborales, no pueden ser tenidas en cuenta de la misma manera ni con la misma intensidad. Esto se debe a la variedad de trayectorias de clase social y a la congruencia de varias situaciones personales en un determinado periodo de tiempo: tener responsabilidades familiares, hijos a cargo, estar trabajando o en búsqueda de empleo, vivir en casa familiar, volver a estudiar, entre otros, que rompe el modelo lineal de transición, caracterizado por el fin de los estudios e ingreso en el mercado laboral, hacia un paradigma desestandarizado que no les permite llevar una vida digna (Urraco, 2016). Asimismo, la transición realizada entre la escuela y el trabajo se presenta de manera incierta e insegura para la población joven, que no garantiza, una vez finalizados los estudios, la inserción en el mercado de trabajo (Cardenal de la Nuez, 2006), hecho que va a consolidar un aumento de jóvenes en situación vulnerable y que dará paso a nuevos conflictos entre generaciones (Moreno Mínguez, López y Sagado, 2012).

“Lo que es verdad que sí que noto es la brecha generacional de mis padres no, no... han terminado de estudiar, eh... con 24 años; eres funcionario y, entonces, no tienes ya ni idea de lo que está pasando hoy en día. No en plan mal, sino simplemente es que, me hace gracia porque yo le digo a mi madre: “¿tú alguna vez has estado en el paro?” [Ella misma respondiendo a esa pregunta], “jamás”. Esta es la diferencia, “tú saliste empezaste a trabajar y nunca más has tenido que plantearte nada” [como si se dirigiese a su madre]. Te habrás planteado millones de cosas dentro de tu trabajo, pero digo en cuanto mis padres no saben de búsqueda de empleo, no conocen todo este mundo de las oficinas, de las ayudas, de las no sé qué. Entonces pues yo creo que a nosotros nos ha tocado una época bastante diferente.” (ni-ni, 26 años).

Y, por último, el *mercado laboral*, mermado por una crisis socioeconómica que, desde el año 2008, supuso una serie de cambios y transformaciones en la vida de las personas que vieron como sus posibilidades de integración en la sociedad iban transformándose (Castel, 2014). Asimismo, uno de los principales problemas que tienen los jóvenes es la falta de experiencia profesional, “no se contrata a los jóvenes porque no tienen experiencia, y como no tienen experiencia, no se les contrata” (Martínez García, 2013, p.82).

“Hoy en día en los trabajos piden mucho, o por ejemplo cuando piden años de experiencia y tal y tú sabes que vienes de estudiar lo que sea y no te han ofrecido ningún tipo de experiencia laboral. Obviamente, aunque tengas los requisitos, mientras no tengas esa experiencia laboral que suelen pedir, no llegas a ningún lado y si tú vienes, por ejemplo,

yo vengo del bachiller y en el bachiller no me han dado nada. He estado allí, he hecho lo que he podido y ya está. No me han ofrecido ningún trabajo porque eso va más con los Grados Superiores y todo ese rollo” (Joven NI-NI, 24 años)

“No tengo experiencia, pero nunca la tendré si no me dan la oportunidad” (ni-ni, 25 años)

Esta difícil situación, mermada por la falta de oportunidades reales para encontrar un trabajo estable y seguro, ha propiciado que los jóvenes, al ver amainadas sus opciones de inserción laboral, busquen en el exterior, otras opciones laborales que no pueden conseguir en su país de origen, de manera que, la crisis, ha originado un aumento de la población joven que emigra para conseguir mejores oportunidades de empleo (Gentile y Valls, 2015).

“Acabé la carrera y viendo las pocas opciones de trabajo que había, casi todos mis amigos estaban en paro, al día siguiente de acabar la carrera, me compré mi billete de avión y me fui a Londres a buscar trabajo, estuve dos años” (ni-ni, 29 años).

Sin embargo, no todos los jóvenes tienen la opción de emigrar a otro país en busca de un futuro, por lo cual, se ven casi obligados a buscarse la vida con trabajos precarios y sin beneficios a largo plazo. Acción que, conocida como economía sumergida, atenta contra los derechos laborales de los jóvenes, que no van gozar de unas garantías sociales mínimas, una vez que sean despedidos de sus trabajos (Jiménez y Martínez-Pardo, 2013). Además, toda esta inestable situación en relación al mercado laboral, también ha propiciado que, lejos de verse obligados a aceptar trabajos precarios, vuelvan al sistema educativo, en la medida de sus posibilidades, para seguir formándose y aumentar sus opciones laborales (Gentile y Valls, 2015).

Todos estos cambios han derivado en nuevas estrategias para afrontar la falta de oportunidades laborales. Asimismo, retrasar la emancipación y aumentar la permanencia en el hogar familiar, se ha convertido en una maniobra para seguir formándose, buscar trabajo o para ahorrar dinero y planificar de una manera más segura la transición hacia la independencia (Íbid, 2015), en la medida que los padres puedan seguir sustentando sus necesidades materiales, económicas y residenciales (Moreno Mínguez, 2013).

En estos momentos de volubilidad, son más necesarias que nunca, la inversión en políticas activas de empleo para garantizar el futuro social y económico de los jóvenes, con estructuras sólidas de protección pública, donde, Garantía Juvenil, se ha convertido en el programa estrella, dispuesto desde Europa, para solucionar el problema de los jóvenes en relación al mercado de trabajo.

GARANTÍA JUVENIL COMO POLÍTICA ACTIVA DE EMPLEO: LIMITACIONES DEL PROGRAMA.

En la última década, la situación económica europea era golpeada con dureza por las elevadas tasas de desempleo juvenil, lo que supuso, debido a la precaria situación de los jóvenes en el mercado laboral, un intento de revertir este escenario peliagudo que ya empezaba a ser preocupante (Cabasés Piqué, Pardell y Serés, 2017). De esta manera, es, durante el año 2013 y debido a las consecuencias de la crisis, cuando se pone en marcha, por el Consejo Europeo, el marco general del Programa de Garantía Juvenil. Se implanta en España en septiembre del 2014 tras la Ley 18/2014, de 15 de octubre, de aprobación de medidas urgentes para el crecimiento, la competitividad y la eficiencia, donde se establece, en el capítulo VIII, el régimen de implantación de esta medida para lograr que los jóvenes puedan recibir una oferta formativa y laboral.

En este sentido, las acciones pensadas para cumplir con el objetivo del programa, que todos los jóvenes menores de 30 años reciban una oferta de empleo, educación continua, formación de aprendiz o periodo de prácticas tras acabar la educación formal o quedar desempleados (Ministerio de Empleo y Seguridad Social, 2013), giran en torno a las directrices implantadas por el Consejo europeo de 22 de abril de 2013. Estas medidas, con especial atención al género, a la diversidad de situaciones juveniles, a la realidad y las circunstancias locales, de la región y las necesidades nacionales, intentan abrir paso a mejoras sustanciales en la empleabilidad de estos jóvenes desempleados (Rodríguez-Soler y Verd, 2017).

De ese modo, nos referimos a una iniciativa que propone impulsar el empleo del sector de la población más joven para avanzar en el camino de la recuperación económica. Se habla de un programa de <<Garantía>> por lo que supone que “los servicios públicos de empleo deben utilizar todo tipo de medios a su alcance para proporcionar una oferta laboral o una orientación o formación que permita finalmente la inserción laboral de los jóvenes desempleados” (Íbid, 2017:3).

Sin embargo, la invisibilidad laboral de estos jóvenes, enquistada en un mercado laboral hostil e inseguro (Stauber, Kovacheva y Lieshout, 2004), con un modelo de empleo basado en la temporalidad, en trabajos parciales y con salarios muy bajos (Cabasés Piqué, Pardell y Serés, 2017), está cuestionando la capacidad del programa para revertir esta situación juvenil. En consecuencia, las políticas que plantean una nueva forma de revolucionar el empleo juvenil, no están dando el resultado esperado, “tratando de delegar en los individuos las responsabilidades de adaptarse constantemente a las exigencias del mercado laboral” (Walther, 2004, p.135), las cuales se están definiendo de forma homogénea, donde se obvia “las múltiples dimensiones vinculadas a las debilidades estructurales del mercado laboral español, así como la edad, a la formación de los jóvenes y, en menor medida, al sexo” (Moreno Mínguez, 2017, p.1). Además, la escasa visibilidad del programa y de las campañas publicitarias en relación a este programa, hace que los jóvenes no cuenten con la información necesaria para poder inscribirse y formar parte de la iniciativa (íbid, 2017). Sin embargo, para que las políticas puedan garantizar una estabilidad a los jóvenes, estos necesitan participar en ellas, aportando sus necesidades, inquietudes, experiencia y ofreciendo otra visión más próxima al problema del desempleo juvenil.

Hacemos referencia a jóvenes que ni estudian ni trabajan, que no han superado sus estudios obligatorios o que han abandonado de forma temprana el sistema educativo, a jóvenes con problemas familiares trayectorias escolares y profesionales precarias, a jóvenes con problemas de salud o de discapacidad, así como a jóvenes que han terminado sus estudios superiores, que están sobrecualificados y que se encuentran también ante la problemática del desempleo juvenil. Asimismo, debido a la heterogeneidad de situaciones y/o características que presentan, hacen muy difícil conseguir las expectativas fijadas, donde se evidencia un leve descenso del número de jóvenes que han podido integrarse en el mercado laboral desde la irrupción de la crisis (Escudero, 2016). De esta manera, las políticas activas de empleo, no están logrando los objetivos fijados, donde las medidas desplegadas en el marco del programa son demasiado rígidas y de carácter generalista, lo que supone desatender las particularidades y diferencias del grupo de jóvenes al que se dirigen (Rodríguez-Soler y Verd, 2017).

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se ha llevado a cabo un acercamiento a la realidad de jóvenes entrevistados que, bajo la situación de encontrarse sin formación y sin trabajo, han representado sus proyecciones, inquietudes y realidades bajo la triada, familia, escuela y trabajo. Por ello, al margen de las situaciones de desempleo y de vulnerabilidad existentes, la mirada que se intenta reflejar nos permite extraer algunas consideraciones derivadas de nuestro trabajo de investigación sobre la visibilidad otorgada a estos jóvenes. En este sentido, estas entrevistas biográficas, han permitido apreciar las siguientes conclusiones generales:

En relación a la crisis socioeconómica, ha originado un reajuste en las nuevas formas de vida en la familia, donde aparecen nuevas estrategias juveniles para poder afrontar de forma más satisfactoria sus planes de futuro. Además, la situación de muchos jóvenes se ha visto agravada por la pérdida de empleo y de formación, hecho que ha dado lugar al incremento de jóvenes sin estudios y sin trabajo, factor que influye en sus transiciones juveniles. De forma que, el anquilosamiento de sus trayectorias se refleja en el complejo equilibrio existente entre el sistema educativo y mercado laboral. Los jóvenes, no logran independizarse e iniciar un proyecto de vida autónomo e independiente y eso produce una parada en su transcurso transicional.

Esta triada a la que nos referimos, clasificada en tres grandes ámbitos: familia, escuela y trabajo, ha sido el engranaje biográfico en la vida de estos jóvenes. En primer lugar, en referencia a la familia, esta sigue siendo el pilar fundamental de anexión y refugio ante la crisis. Asume un rol proteccionista debido a la escasez de políticas sociales que no posibilitan el bienestar de los ciudadanos. Además, factores como el nivel socioeconómico o el entorno social donde realizan sus trayectorias de vida, van a marcar sus oportunidades reales de futuro. De tal forma que la clase social de la familia sigue siendo una de las características más asociadas al fracaso escolar, y por tanto a la situación de NI-NI (Martínez-García, 2013). Asimismo, la precaria relación que tienen con el mercado laboral repercute, de forma directa, en la motivación, que afecta a la manera de afrontar los problemas y que tiene su repercusión en el núcleo familiar.

En segundo lugar, la trayectoria educativa de los jóvenes está marcada por el desempeño de su experiencia escolar, de manera que, tendrán más oportunidades aquellos jóvenes que consigan superar con éxito sus cursos académicos en detrimento de los que no consiguen aprobar y se quedan en mitad del camino, que sufren las peores consecuencias para con el mercado laboral. A su vez, dentro de este transcurso, incide el hecho de las vivencias y resultados negativos que hayan experimentado en su contexto social más próximo, donde influye el origen socio-cultural familiar y la red de relaciones entre iguales tanto fuera como dentro del escenario educativo. Asimismo, los jóvenes dotan, además, de una gran importancia a la relación con el docente y con sus compañeros de clase, que, desde una visión más emocional, influye en su autoestima, motivación y desempeño.

Y, en tercer lugar, el mercado laboral, que supone un problema estructural al que se enfrentan una vez que han finalizado o no sus estudios. En este sentido, el contexto actual que viven los jóvenes, en un escenario donde impera el desempleo, no es más que la expresión más ardua de una crisis que agrede duramente al mercado laboral. Asimismo, uno de los mayores problemas a los que se enfrentan los jóvenes en su andadura profesional es la falta de experiencia y las dificultades que, por consiguiente, tienen de acceso a un puesto de trabajo. Por ende, la salida del país de origen en busca de nuevas oportunidades laborales se ha convertido en una solución para mitigar la incertidumbre actual, caracterizada en trabajos precarios, flexibles y temporales.

Finalmente, en esta coyuntura de inestabilidad laboral, las inversiones en políticas juveniles serán necesarias para garantizar el futuro laboral de los jóvenes. Con este desempeño, nace Garantía Juvenil como programa formativo-laboral para conseguir revertir la situación de la juventud en relación al mercado laboral y que habrá que esperar a su finalización para poder comprobar si ha cumplido o no sus objetivos. Es necesario aclarar que, en el análisis realizado hasta la actualidad, por parte de investigadores que trabajan el fenómeno, muestran unos resultados poco favorables. No obstante, se puede argumentar que estos resultados suponen un comienzo, que ha de ser más prolongado y, sobre todo, con una aproximación de mayor calado una vez que el programa concluya.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P. (2000). *Cuestiones de Sociología*. Madrid: Istmo.
- Cabasés Piqué, M.A., PardellVeà, A., y SerésCabasés, À. (2017). El modelo de empleo juvenil en España (2013-2016). *Política y Sociedad*, 54 (3), 737-759.
- Carcillo, S., Fernández, R., Königs, S., y Minea, A. (2015). *NEET Youth in theAftermath of the Crisis: Challenges and Policies. OECD Social, Employment and Migration*. París: OECD, WorkingPapers, 164.
- Cardenal de la Nuez, M.E. (2006). *El paso a la vida adulta. Dilemas y estrategias ante el empleo flexible*. Madrid: CIS.
- Casal, J., Masjoan, J.M., y Planas, J. (1987). Elementos para un análisis sociológico de la transición a la vida adulta, *Verano 88*, 1, 97-194
- Casal, J., Merino, R, y García, M., (2011). Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes. *Papers*, 96(4), 1139-1162.
- Castel, R. (2014). Los riesgos de exclusión social en un contexto de incertidumbre. *Revista Internacional de Sociología*, 72(1), 15-24
- Curran, M., Tarabini, A. (2015). El efecto de la clase social en las decisiones educativas: un análisis de las oportunidades, creencias y deseos educativos de los jóvenes. *Revista de Investigación en Educación*, 13 (1), 7-26
- Du Bois-Reymond, M., y López Blasco, A. (2004). Transiciones tipo yo-yo y trayectorias fallidas: hacia las políticas integradas de transición para los jóvenes europeos. *Libro estudios juveniles*, 65, 11-29.
- Escudero, J.M., González, M.T., y Martínez, B. (2009). El fracaso escolar como exclusión educativa: comprensión, políticas y prácticas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 50, 41-64.
- Escudero, R. (2016): El Sistema Nacional de Garantía Juvenil: entre un amplio número de medidas y unos resultados aún insuficientes. En Escudero, R. (2016). *Jóvenes y empleo. Una mirada desde el derecho, la sociología y la economía*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud.

- Enguita, F., Mena, L., y Gómez, J. (2010). *Fracaso y abandono escolar en España*. Barcelona: Colección de Estudios Sociales de La Caixa.
- Eurofound (2012). *NEETs—Young people not in employment, education or training: Characteristics, costs and policy responses in Europe. Executive summary*. Luxembourg: European Union: Publications Office of the European Union.
- Furlong, A. (2009). *Handbook of youth and Young adulthood. New perspectives and agendas*. Oxford: Routledge.
- Gentile, A., y Valls, F. (2015). La intensificación de la inestabilidad laboral entre los jóvenes en España. ¿Una cuestión crítica para el relevo intergeneracional? *Panorama Social*, 22, 111-125.
- Heinz, W.R. (2009). "Youth transitions in an age of uncertainty". En *Handbook of youth and young adulthood*, editado por Andy Furlong, 3-13. New York: Routledge.
- Ingellis, A.G., y Calvo, R. (2015). Desempleo y crisis económica. Los casos de España e Italia. *Sociología del Trabajo*, 84, 7-31.
- Jiménez, A., y Martínez-Pardo del Valle, R. (2013). *La economía sumergida en España*. Madrid: Fundación de estudios financieros
- López Blasco, A. (2005). *Informe Juventud España 2004*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Marhuenda, F. (2012). *La Formación profesional: logros y retos*. Madrid: Síntesis.
- Martín Criado, E. (1998). *Producir la juventud: crítica de la Sociología de la Juventud*. Madrid: Istmo.
- Martín Criado, E. (2018). Juventud y educación: cuestión de clase. *Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 15, 1-17.
- Martínez García, J.S. (2013). *Estructura social y desigualdad en España*. Madrid: Catarata.
- Martínez García, J.S. (2015). Educación, mercado de trabajo, juventud y ciclo económico, *Panorama Social*, 22, 93-110.
- Ministerio de Empleo y Seguridad Social. (2013). *Plan Nacional de Implantación de la Garantía Juvenil en España*. Estrategia de emprendimiento y empleo joven: Unión Europea.
- Moreno Mínguez, A. (2012). La invisibilidad de los y las jóvenes en los servicios sociales del Estado de bienestar español. *Revista de Estudios de Juventud*, 97, 93-108.
- Moreno Mínguez, A., López, A., y Segado, S. (2012). La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y emancipación tardía. *Colección estudios Sociales*, 34, Barcelona: Obra Social La Caixa.
- Moreno Mínguez, A. (2013). *Informe Juventud en España 2012*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Moreno Mínguez, A. (2017). El reto de la Garantía Juvenil. ¿Solución a un problema estructural? *Observatorio Social de la Caixa*, 1-16.
- Rodríguez-Soler, J. y Verdi, J.M. (2017). El diseño y despliegue del sistema de garantía juvenil en España. Un análisis documental. *Revista Española de Sociología (RES)*, 27, 1-18.

Serracant, P. (2012). *Generació NI-NI, estigmatització i exclusió social*. Catalunya: Generalitat Catalunya, Col·lecció aportacions, nº 48.

Rollnik-Sadowska, E. (2016). Young people in the European Union Labor Market. *Journal of Sciences*, 1 (8), 80-92.

Saintout, F. (2007): *Jóvenes e incertidumbres. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política*. Tesis doctoral Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Programa de Doctorado en Ciencias Sociales: Argentina.

Stauber, B., Kovacheva, S., & Lieshout, H. (2004). Flexibilidad y seguridad: El supuesto dilema de las políticas de transición. *Estudios de Juventud*, 65/04, 99-114.

Tarabini, A. (2015). ¿Qué se esconde bajo las apariencias? *Cuadernos de Pedagogía*, 454, 42-43.

Torrejón-Velardiez, M., y Ermólieva, E. (2016). Problemas de la juventud en el mercado laboral de España. *Iberoamérica*, 4, 114-135.

Urraco Solanilla, M. (2016). De padres a hijos. Reflexiones sobre la pervivencia de la pauta sociolaboral fordista-keynesiana y su modelo de transiciones juveniles. *Cuadernos de Investigación en Juventud*, 1, 1-14.

Walther, A. (2004). Dilemas de las políticas de transición: discrepancias entre las perspectivas de los jóvenes y de las instituciones. *Estudios de Juventud*, 65(4), 133-150.